

## Escuelas de párvulos y *Kindergärten* de la Ciudad de México: configuración de una cultura escolar para niños menores de seis años, 1881-1917

*Nursery schools and Kindergärten in Mexico City: setting up a school culture for children under six, 1881-1917*

Adriana Alejandra García Serrano

### RESUMEN

El objetivo de este artículo<sup>1</sup> es reflexionar en torno a la materialidad escolar de las escuelas de párvulos y *Kindergärten* en la ciudad de México durante el periodo 1881-1917. Específicamente se analiza la manera en que a la par que se fundaron estas instituciones emergió la necesidad de crear y adaptar espacios acordes a las características de los niños menores de seis años, así como dotarlas de mobiliario y útiles escolares para párvulos. El análisis pretende dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo eran los espacios ocupados por estos establecimientos?, ¿cómo era el mobiliario y útiles escolares de las escuelas de párvulos y *Kindergärten*?, ¿de qué manera se fue transformando dicha materialidad escolar? y ¿se trataba de adaptaciones, construcciones o compras *ad hoc*? El enfoque metodológico consiste en identificar cómo eran las casas que ocuparon, el mobiliario y útiles escolares de dichas instituciones, sus transformaciones, y cómo se fue configurando una cultura escolar específica para niños pequeños que contribuyó a su conformación como un nivel separado de la educación primaria. Para ello se analizaron diversas fuentes bibliográficas y de archivo: inventarios, solicitudes de materiales, oficios, programas e informes. El trabajo se sustenta en la historia cultural, concretamente se retoman las perspectivas desde la cultura escolar y la materialidad escolar. Se encontró que tanto las escuelas de párvulos como los *Kindergärten* pretendieron ser espacios que aislaran a los niños de influencias negativas del medio. Ambos establecimientos ocuparon inmuebles arrendados que constantemente requerían adaptaciones y reparaciones, se identificó que estas se realizaron con mayor frecuencia en el caso de los *Kindergärten*. El mobiliario y útiles escolares fueron cambiando con el tiempo hacia una función menos escolarizada en los *Kindergärten*. Para su adquisición se hicieron construcciones y compras a medida en México y el extranjero.

*Palabras clave:* Froebel, historia de la educación, infancia, materialidad escolar.

### ABSTRACT

The purpose of this article is to reflect on the school materiality of nursery schools and *Kindergärten* in Mexico City in the period 1881-1917. I analyze in particular the way in which these institutions were founded, the need to create and adapt spaces according to the characteristics of children under six years of age, as well as the need to provide them with furniture and school supplies for them. The analysis intends to answer the following questions: What were the spaces occupied by these establishments like? What was the school furniture and supplies for nursery schools and *Kindergarten* like? How was this school materiality transformed? Were these adaptations, constructions or ad hoc purchases? The methodological approach consists in identifying the characteristics of the houses they occupied, the school furniture and supplies, as well as their transformations, in order to trace how a specific school culture for young children was shaped that contributed to constitute this level of education as separate and independent from primary schooling. The work is based on several bibliographic and archival sources: inventories, applications for materials, purchases, programs and reports. It takes inspiration from a cultural history approach, in particular perspectives on school culture and school materiality. It was found that both nursery schools and *Kindergärten* were intended to be spaces that isolated children from negative environmental influences. Both establishments occupied leased properties that constantly required adaptations and repairs, it was identified that these were carried out more frequently in the case of *Kindergärten*. The furniture and school supplies were changing over time towards a less scholastic function in the *Kindergärten*. For its acquisition, custom constructions and purchases were made in Mexico and abroad.

*Keywords:* Childhood, Froebel, history of education, school materiality.

**Adriana Alejandra García Serrano.** Departamento de Investigaciones Educativas, Cinvestav-IPN, Ciudad de México. Licenciatura en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM; licenciatura en Educación Preescolar, Secretaría de Educación Pública; maestría en Ciencias con especialidad en Investigaciones Educativas, DIE Cinvestav, IPN, y actualmente estudiante de doctorado en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas, DIE Cinvestav-IPN. Correo electrónico: [adrianags0327@gmail.com](mailto:adrianags0327@gmail.com). ID: <https://orcid.org/0000-0002-7052-5553>.

## Introducción

Las escuelas de párvulos en México fueron instituciones creadas en un principio para dar protección a los niños pequeños de las clases más desfavorecidas mientras sus padres trabajaban y evitar que permanecieran solos en sus casas por varias horas (Campos, 2013). Con este objetivo se estableció en 1881 la Escuela de Párvulos No. 1 en la capital para niños y niñas de tres a seis años (Campos, 2016). Con el tiempo dichas instituciones fueron adquiriendo una función educativa.

Hacia 1884 Manuel González, presidente de México, hizo la proposición para convertir las *escuelas elementales de enseñanza*<sup>2</sup> en *escuelas de párvulos*, ante la insuficiencia de recursos para crear nuevas escuelas para niños pequeños. Al año siguiente se crearon la segunda y tercera escuelas de párvulos, ese mismo año se aprobó la apertura de la cuarta escuela de este tipo.

Las escuelas de párvulos se establecieron vinculadas a la concepción y normas de la educación primaria, aunque desde un inicio se ubicaron en edificios separados, en barrios donde predominara la gente obrera, y la directora sería la responsable de favorecer el desarrollo intelectual de los niños (Domínguez, 1885). Estas escuelas retomaron las ideas pedagógicas de Pestalozzi y Froebel, incorporando con ello la enseñanza intuitiva y los dones froebelianos; se les consideró además instituciones preparatorias para la primaria. Mílada Bazant (2015) y Élica Campos (2016) coinciden en que el sistema utilizado en ellas fue valorado como de vanguardia. Sin embargo, en la práctica funcionaban de manera semejante a las escuelas primarias. En el discurso de apertura del Consejo Superior de Educación pronunciado por Justo Sierra en 1902, afirmó que “todo ensayo de escuela de párvulos, por falta de práctica y de local, ha resultado frustráneo hasta hoy” (AHSEP-AGN, 1903a, p. 4); criticó lo inadecuado de las casas en que se instalaron, el hacinamiento de alumnos, el aprendizaje monótono de las lecciones de Froebel y que fueran una escuela preparatoria para la primaria que convertía al niño en autómatas en lugar de ser “el abrigo del ser moral en germen, cuyas facultades se espían al despertar, para facilitar los primeros vuelos” (p. 5). En ese mismo año Justino Fernández, siendo secretario de Justicia e Instrucción Pública, comisionó a Rosaura Zapata y Elena Zapata para estudiar los *Kindergärten* estadounidenses.

De acuerdo con Estefanía Castañeda ([1931]1980), la reorganización de los establecimientos para niños menores de seis años parte del discurso enunciado por Sierra, y el primer proyecto en este sentido se presentó a la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública (SJIP) en 1903; en dicho plan se concibió al *Kindergarten* como un hogar-escuela, cuyo objetivo sería proporcionar a los niños cuidado y protección y favorecer su desarrollo. En ese mismo año, Justo Sierra encomendó a Estefanía Castañeda y Rosaura Zapata la organización de los primeros *Kindergärten* en la ciudad de México. De esta manera, en 1904 la Secretaría de Justicia e Instrucción

<sup>1</sup> Este artículo es producto de mi tesis de doctorado en el Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav, en proceso, realizada bajo la dirección de la doctora Eugenia Roldán Vera. Para la realización del doctorado cuento con una beca del Conacyt.

<sup>2</sup> Las escuelas elementales para niñas se crearon a finales del siglo XVIII, y junto con las escuelas Amigas representaron casi la única posibilidad de educación para las mujeres. En 1880 las escuelas primarias fueron reorganizadas creando una sección previa a estas para niños de 5 a 8 años denominadas *escuelas elementales de enseñanza*. El nombre *escuelas elementales* se utilizó también para aquellas primarias y escuelas que recibían a niños de entre 3 y 14 años.

Pública fundó los *Kindergärten* “Federico Froebel”, “Enrique Pestalozzi” y “Ramón Manterola”. En 1907 la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (establecida en 1905, reemplazó a la SJIP) determinó el cambio de nombre de *escuela de párvulos* por el de *Kindergarten*, aunque por algún tiempo ambas denominaciones se utilizaron indistintamente.

El *Kindergarten* surgió como una escuela moderna que educaría a los niños para el progreso del país como seres activos, libres y espontáneos. En este hogar-escuela el niño viviría la vida familiar, con actividades hogareñas, y la educadora tendría el papel de “una madre culta” (Castañeda, [1931]1980, p. 39). La primera década del siglo XX fue una etapa de creación y consolidación de los *Kindergärten*, en la que además se elaboraron los primeros programas y reglamentaciones para ellos, aunque continuaron vinculados con la instrucción primaria. Así mismo tuvieron lugar los primeros esfuerzos por formar a maestras específicamente para estas escuelas, González y Palencia (2015) y Campos (2013) coinciden en que la carrera de *educadora* se definió en 1908, misma que comenzó a impartirse en la Escuela Normal de Profesoras.

### Sustento teórico-metodológico

Este trabajo está pensado desde el enfoque de la historia cultural de la educación, concretamente a partir del estudio de la cultura material como parte de la cultura escolar. De acuerdo con María Eugenia Chaoul (2019), la cultura material es concebida como “una nueva orientación derivada de la historia cultural” (p. 12). Por su parte, Agustín Escolano (2000) concibe a la cultura escolar como “el conjunto de normas, teorías y prácticas que codifican las formas de regular los sistemas, lenguajes y acciones en las instituciones educativas” (p. 201). A ello Élica Campos (2013) agrega que la cultura escolar es un fenómeno complejo con múltiples dimensiones. Para Antonio Viñao (1996), el término *cultura escolar* es ambiguo y polisémico, al no existir una sola cultura escolar, conviene utilizar dicho vocablo en plural. En perspectiva histórica, la cultura escolar comprende “un conjunto de modos de hacer y pensar, de creencias y prácticas, de mentalidades y comportamientos sedimentados a lo largo del tiempo y compartidos en el seno de las instituciones educativas” (p. 23). Siguiendo con este autor, cada nivel educativo tiene sus propias características culturales, y a su vez cada escuela tiene una cultura específica.

La materialidad escolar ha sido pensada desde distintas disciplinas: arquitectura, psicología, historia, pedagogía, antropología, entre otras. La cultura material es entendida por Campos (2013) como “el entorno físico-material y los objetos (espacios edificados y no edificados, mobiliario, material didáctico y escolar, etcétera)” (p. 26). Al reflexionar en torno a la cultura material escolar, Carlos Ortega (2015) sostiene que está constituida por el “edificio, mobiliario, uniforme y utillaje escolares” (p.

163), los significados que adquiere dependen de los objetivos sociales y culturales del proceso educativo en un determinado tiempo histórico. Así mismo Chaoul (2019) afirma que, desde una perspectiva de la cultura material, la materialidad es pensada como un lenguaje no neutro con intenciones políticas e ideológicas.

Finalmente, Martin Lawn (2005) señala que los objetos escolares están rodeados por valores sociales que son dinámicos en sus efectos, su análisis solo puede hacerse en una temporalidad larga pues con el tiempo desarrollan nuevos significados para nuevos propósitos escolares. Agrega además que el aumento de objetos de enseñanza resultó en una nueva relación de negocios, que con el tiempo adquirió una lógica propia conformando una empresa, es decir, lo escolar se reorganizó como un espacio de intercambios comerciales que a su vez reveló nuevos consumidores.

Estos elementos permiten identificar la creación de una cultura escolar propia de los establecimientos para niños menores de seis años. Si bien se gestaron ligados a la educación primaria, la paulatina configuración de su propia cultura escolar contribuyó a su separación para conformarse como un nivel en sí mismo.

### Espacios escolares para niños menores de seis años

Las escuelas de párvulos se establecieron con recursos limitados, Castañeda ([1931]1980) señala que la primera de estas escuelas se fundó con muchos esfuerzos y dificultades. Por su parte, Élica Campos (2016) sostiene que el gobierno federal no escatimó recursos para la infraestructura y equipamiento de la Escuela de Párvulos anexa a la Escuela Normal de Profesoras. Las casas que ocuparon eran rentadas, al igual que los *Kindergärten*, aunque con estos comienza a haber cambios, ya que en 1913 el *Kindergarten* “Pestalozzi” ocupó una casa de propiedad federal (AHCM, 1913).

No obstante, el arrendamiento de casas o locales fue también una práctica generalizada para instalar escuelas primarias (Chaoul, 2019), incluso representaba un buen negocio para los propietarios de inmuebles (Chaoul, 2012). Ello implicó que los edificios rentados debieron ser acondicionados para alojar a las escuelas y al mismo tiempo las escuelas tuvieron que ajustarse a las dimensiones y condiciones de las casas. De acuerdo con el material de archivo, las reparaciones y adaptaciones a los locales de los *Kindergärten* fueron más frecuentes en comparación con las realizadas a las escuelas de párvulos. Mientras que en estas últimas, directoras y propietarios de casas solicitaron la reparación de techos e instalación de inodoros (AHCM, 1886b, 1892), en los *Kindergärten* generalmente eran las directoras –aunque en menor medida lo hicieron también los inspectores arquitectos, inspectores médicos, inspectora de Escuelas de Párvulos y arrendadores– quienes solicitaban construir habitaciones, instalar excusados y agua potable, abrir o suprimir puertas y ventanas, derribar muros, reparar techos (AHCM, 1909, 1912-1913, 1917), entre otros.

Por lo que estas instituciones eran onerosas no solo en México, también en países como Estados Unidos. Aludiendo a las escuelas de este tipo en ese país, Campos (2016) indica que “la manutención de un kindergarten con todas y cada una de las características requeridas por el sistema froebeliano realmente era costosa” (p. 38).

Las casas que ocuparon dichos establecimientos cambiaron con el tiempo (véase tabla 1). En el *Proyecto de Escuela de Párvulos* (AHSEP-AGN, 1903b), Estefanía Castañeda describió las características físicas del primer *Kindergarten* en México, el cual debía ser un lugar atractivo para los niños, no una escuela en el sentido que generalmente se le daba. En consecuencia, dicho establecimiento no debería ocupar el mismo edificio que una escuela primaria, el terreno sería amplio y con árboles dispuestos de tal manera que no impidieran el paso del sol, la luz y la circulación del aire. La construcción tendría una sola planta que constaría de terreno para cultivo, jardín, campo para juegos, sala para fiestas escolares, cuatro salas de trabajo, despacho para directora, sala de espera, portería, departamento para aseo y guardarropa, departamento para útiles escolares y un *W.C.* por cada diez niños.

El material de archivo permite ver que la situación de las escuelas de párvulos era precaria, las casas que ocuparon eran inadecuadas, había hacinamiento de niños y no había espacio para recreos. Por su parte, los *Kindergärten* estuvieron alejados del modelo propuesto por Castañeda, aunque se hicieron esfuerzos para dotarlos de una infraestructura cercana a él.

### Mobiliario y materiales escolares: entre compras y construcciones *ad hoc*

A pesar de lo poco que sabemos de las escuelas de párvulos, existen documentos que nos permiten acercarnos a su materialidad. De acuerdo con Estefanía Castañeda ([1931]1980), “los dones de Froebel fueron construidos, imitando el procedimiento de Laubscher, por un modesto carpintero (...) El mobiliario se hizo con mucha economía” (p. 29). Es posible que con el tiempo estos materiales se importaran, pues hay evidencia de que así se hizo para las escuelas municipales en 1886 (AHCM, 1886a), lo que resultaba oneroso pues además de su costo se pagaban derechos de introducción, flete y comisión. Campos (2016) afirma que también se compró mobiliario y material “al departamento escolar de Mosler, Bowen & Cook, Sucr. de San Francisco California, EUA” (p. 52) para la Escuela de Párvulos anexa a la Escuela Normal.

La necesidad de contar con mobiliario y útiles acordes al tamaño de los niños surgió desde el inicio de estas escuelas. Dolores Pasos, directora de la Escuela de Párvulos No. 1, solicitó que se le dotara de mesa-bancos para párvulos, ya que los existentes en dicho establecimiento representaban un peligro para los niños (AHCM, 1883). Laura Méndez de Cuenca, directora de la Escuela de Párvulos No.

Tabla 1. Casas ocupadas por las escuelas de párvulos y *Kindergärten*.<sup>3</sup>

	Escuela de Párvulos No. 1 s/f	Escuela de Párvulos No. 2 1888-1889	Kindergarten "Pestalozzi" 1905?	Kindergarten "Pestalozzi" 1909	Kindergarten "Rébsamen" 1909	Kindergarten "Rébsamen" 1913	Kindergarten "Icazbalceta" 1913	Kindergarten "Pestalozzi" (proyecto de modificaciones) 1912-1913 <sup>4</sup>
Ubicación	Bucareli No. 2, Bucareli No. 626 o casa No. 10 de la 4ª Providencia	Casa No. 12 de la Plazuela del Árbol	Calle de la Industria	3ª calle de la Industria No. 52	5ª calle Ancha No. 1 (esquina Calzada chica del Campo Florido)	5ª calle Ancha No. 54 ó 3ª del Dr. Vertiz	Casa No. 84 de la 3ª del Dr. Vertiz (antes calle Ancha)	2ª calle de la Industria No. 35
No. de pisos				PB y PA	PB	PB	PB	PB y PA
Salones	2	2	2	2	5	5	5	12
Jardín	1	1				1		
Patio		1	1		1	1	1	1
W.C.			2 (aprox.)	3	2	1		12 W.C. 12 lavabos
Comedor para niños			1	1				
Sala de juegos							1	
Salón de exposiciones				1				
Servicio higiénico								1
Bodega					1	1	1	
Oficina						1	1	1 para secretaria
Despacho						1		
Antesala						1		
Sala		2				1		
Vestíbulo						1		
Habitaciones para directora		1	1	1	5		4	
Comedor		1				1		
Cocina		1				1		
Habitación para conserje		1			1			1
Habitaciones sin ocupar				2				

Fuente: elaboración propia con datos del AHCM.

2, elaboró un inventario del mobiliario y útiles existentes: dos pizarrones, cinco bancas, 75 papeleras, doce pizarras, seis mesas, cuatro pelotas, cajas de Froebel No. 2, 3, 4 y 5, 190 palitos, cuatro ábacos, papel de china, trece cajas de sólidos, entre otros (AHCM, 1889). Parte del mobiliario se mandaba construir, por ejemplo pizarrones, mesas y sillas.



El tamaño de los muebles pareció estar resuelto en los *Kindergärten*, ya que no se han encontrado documentos que prueben lo contrario. En los informes sobre condiciones higiénicas de estas instituciones se reportaban como “apropiados” los mesa-bancos existentes, y comienza a aparecer en las solicitudes de material la denominación *sillitas kindergarten*, diferenciándolas de las sillas grandes para profesoras.

En un principio, los materiales para estas escuelas continuaron estando apegados a la doctrina froebeliana; con el tiempo y con influencia de los *Kindergärten* estadounidenses se aceptó su transformación, para ello se compró mobiliario, material y libros de consulta por medio de la Librería Purón e Hijos, establecida en la ciudad de México (Zapata, 1951).

En el *Proyecto de Escuelas de Párvulos* de Estefanía Castañeda se describen entre otros aspectos los materiales a utilizarse en los *Kindergärten* mexicanos: dones de Froebel, plantas, animales domésticos, libros de estampas, pelotas, cuerdas, juguetes diversos como canicas, trompos, muñecos; pizarrón, pintura, tijeras, cintas de colores, música, cuentos, arena, barro, etcétera. Por su parte, Rosaura Zapata hizo su propio programa en 1906 (Zapata, 1951), ya que no coincidía con el de Castañeda, con actividades organizadas por temas que partían de una idea globalizadora, e incluyó materiales como reloj, semillas, flores, dones de Froebel, estambre, colores para iluminar, arena, tijeras, cantos diversos, cuentos, entre otros. En estos programas se observan coincidencias en los materiales sugeridos, además de una tendencia hacia actividades menos escolarizadas; lo que se pretendía era motivar la libertad y espontaneidad de los niños. Al menos hasta 1917 (año en que concluye este trabajo) las solicitudes de material por parte de las directoras de los *Kindergärten* al Almacén General coincidían con los propuestos por Castañeda y Zapata, aunque empiezan a aparecer otros como gises, lápices de plomo, cartoncillo, etcétera.

En el *Kindergärten* la música tuvo un papel relevante como elemento de disciplina, enseñanza y placer, además de distinguirlo de la escuela de párvulos permitiendo el movimiento de los niños. Surge entonces la necesidad de crear música para párvulos. Laura Méndez de Cuenca dio cuenta de ello al comparar los cantos de los *Kindergärten* estadounidenses con los entonados en México, a los que calificó de “abominables, por su vulgaridad ó por contener palabras demasiado libres é inconvenientes” (AHSEP-AGN, 1904). De acuerdo con Estefanía Castañeda ([1931]1980), los cantos y juegos de la señora Refugio Barragán de Tozcano constituyeron “el primer paso en el sendero estético musical del Kindergarten de México” (p. 31); además se adaptaron los “Cantos de la madre” de Froebel, para lo cual se compró la propiedad literaria, artística y musical de la casa editora Wagner y Levien. El Estado realizó una serie de esfuerzos para la adquisición y construcción de materiales, música y juguetes acordes con las necesidades físicas y mentales de los niños. Para Rosaura Zapata (1951), “la literatura y la música no

<sup>3</sup> Las casas ocupadas por las escuelas de párvulos y *Kindergärten* incluidas en esta tabla corresponden a los años de los que tengo descripciones, no necesariamente atañen a los años en que tuvieron modificaciones los edificios escolares.

<sup>4</sup> Con la creación de los primeros *Kindergärten* en la ciudad de México, la Escuela de Párvulos No. 2 fue denominada *Kindergarten* “Enrique Pestalozzi” y la Escuela de Párvulos No. 3, *Kindergarten* “Enrique Rébsamen” (aunque esta transición implicó no solo un cambio de nombre sino también una transformación pedagógica y la paulatina modificación y conformación de su materialidad escolar). Hacia 1913 este último cambió de nombre nuevamente a *Kindergarten* “Joaquín García Icazbalceta”. Cabe precisar que los *Kindergärten* “Pestalozzi” y “Rébsamen” o “Icazbalceta” aparecen en la tabla con distintos domicilios aunque se trató de los mismos establecimientos.

fueron entre nosotros, más que la reproducción de literatura y música extranjeras; el material didáctico tenía la misma procedencia; pero de todas maneras, resolvían nuestro problema” (p. 27). Con todo, comenzó a crearse una cultura escolar para los *Kindergärten*, con los elementos esenciales que desde la apreciación de Dominique Julia (1995) constituyen este tipo de cultura: “espacio separado, curso dividido en niveles y un cuerpo profesional específico” (p. 134).

## Conclusiones

Los recursos destinados a las escuelas de párvulos y *Kindergärten* fueron siempre insuficientes ante las necesidades de adaptación y mantenimiento de los inmuebles arrendados. Si bien las casas debieron ser modificadas para alojar a las escuelas, estas también tuvieron que adaptarse a las condiciones de los inmuebles. Desde su instalación, las escuelas de párvulos y *Kindergärten* tuvieron como objetivo ser espacios que aislaran a los niños pequeños de las influencias negativas del medio, es decir, un “espacio excluyente del mundo adulto” (Chaoul, 2012, p. 252). Con la creación de los primeros *Kindergärten* en la capital, el Estado desplegó una serie de esfuerzos para acondicionar espacios donde los niños pudieran jugar, estar en contacto con la naturaleza y desarrollar sus facultades físicas, intelectuales y morales, controlando las condiciones para ello.

Tanto las escuelas de párvulos como los *Kindergärten* adoptaron y adaptaron las ideas de Froebel y Pestalozzi, sin embargo es posible apreciar la transformación de sus útiles escolares y mobiliario hacia una tendencia menos escolarizada en los *Kindergärten*. Para ambas instituciones se mandaron construir muebles y materiales con fabricantes mexicanos, aunque también se importaron de Estados Unidos, es decir, se trató de construcciones y compras *ad hoc* en México y el extranjero.

Al menos el problema del tamaño de los muebles pareció estar resuelto en los *Kindergärten*, que desde sus inicios contaron con mesas y sillas pequeñas. Además, con estas instituciones emergió la necesidad de crear música, literatura y juegos para niños pequeños. En consecuencia, se adaptaron obras extranjeras, también comenzaron a crearse cantos y juegos en nuestro país específicamente para estas instituciones. Todos estos elementos apuntan hacia una paulatina construcción de una cultura escolar para niños menores de seis años que, al diferenciar a estas instituciones de las escuelas primarias, contribuyeron a su conformación como un nivel en sí mismo.

### Referencias

AHCM [Archivo Histórico de la Ciudad de México] (1883). *Solicitud de mesa bancos para Escuela de Párvulos No. 1* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción Pública en general, vol. 2492, exp. 1613, foja 1]. Ciudad de México.



- AHCM (1886a). *Presupuesto de regalos de Froebel* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción Pública en general, vol. 2497, exp. 2093, foja 1]. Ciudad de México.
- AHCM (1886b). *Solicitud de reparación de techo, Escuela de Párvulos No. 1* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción Pública en general, vol. 2491, exp. 2146, foja 10]. Ciudad de México.
- AHCM (1889). *Inventario de los útiles de la Escuela de Párvulos No. 2* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción pública en general, vol. 2502, exp. 2459, foja 7]. Ciudad de México.
- AHCM (1892). *Solicitud de instalación de inodoro* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción Pública en general, vol. 2445, exp. 33, fojas 17-18]. Ciudad de México.
- AHCM (1909). *Informe de las condiciones higiénicas de la Escuela Nacional Kindergarten "Rébsamen"* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción pública: Kindergartens, vol. 2563, t. 1, exp. 2, fojas 23-24]. Ciudad de México.
- AHCM (1912-1913). *Informe relativo a la casa No. 35 de la 2ª calle de la Industria de la municipalidad de México* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción pública: Kindergartens, vol. 2563, exp. 1, foja 103]. Ciudad de México.
- AHCM (1913). *Minuta sobre traslado del Kindergarten "Pestalozzi" a edificio de propiedad federal* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Instrucción pública: Kindergartens, vol. 2563, exp. 1, foja 118]. Ciudad de México.
- AHCM (1917). *Solicitud de reparación de techo, Kindergarten "Zaragoza"* [fondo: Ayuntamiento y Gobierno del Distrito, sección: Fincas: edificios ruinosos, vol. 4707, exp. 845, foja 2]. Ciudad de México.
- AHSEP-AGN [Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Archivo General de la Nación]. (1903a). *Discurso de apertura del Consejo Superior de Educación* [Boletín de Justicia e Instrucción Pública, BJIP, t. II, nn. 1-13, pp. 4-5]. Ciudad de México.
- AHSEP-AGN (1903b). *Proyecto de Escuela de Párvulos presentado a la Subsecretaría de Instrucción Pública* [BJIP, t. II, núm. 2, pp. 65-90]. Ciudad de México.
- AHSEP-AGN (1904). *Informes remitidos por la Sra. Laura Méndez de Cuenca en cuanto a las escuelas que ha visitado en los Estados Unidos de América por encargo de la SJIP* [BJIP, t. III, núm. 1, p. 653]. Ciudad de México.
- Bazant, M. (2015). Laura Méndez de Cuenca: "Gloria de su sexo". En L. Infante, M. Alvarado, R. González y M. Palencia, *Las maestras de México* (pp. 89-198). México: SEP/INEHRM).
- Campos, E. (2013). *De la escuela de párvulos a los jardines de niños. Construcción de la cultura escolar en la educación preescolar del Estado de México 1881-1926*. Estado de México, México: El Colegio Mexiquense, A. C.
- Campos, E. (2016). Una nueva institución: el jardín de niños en México. En E. Campos, M. Reyes y L. Cárdenas, *Las maestras de México. Educadoras y maestras* (pp. 21-63). México: Secretaría de Cultura/INEHRM/SEP.
- Castañeda, E. ([1931]1980). *Manuales del Kindergarten en conexión con el primer ciclo de la escuela primaria*. Tamaulipas, México: Jus.
- Chaoul, M. (2012). La higiene escolar en la Ciudad de México en los inicios del siglo XX. *Historia Mexicana*, 62(1), 249-304. Recuperado de: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/205/182>.
- Chaoul, M. (2019). Ciudad, espacios y la cultura material de la escuela primaria en México hacia finales del siglo XIX y principios del XX. *Anuario de Historia de la Educación*, 20(1), 11-27. Recuperado de: [ppct.caicyt.gov.ar/index.php/anuario/article/view/15531/pdf](http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/anuario/article/view/15531/pdf).
- Domínguez, M. (1885). *Reglamento General de las Escuelas y Amigas Municipales de México*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León.

- Escolano, A. (2000). Las culturas escolares del siglo XX. Encuentros y desencuentros. *Revista de Educación*, núm. extraordinario, 201-218. Recuperado de [pdfs.semanticscholar.org/578f/71248be04360e055d044a4bc17f5d06c142b.pdf](https://pdfs.semanticscholar.org/578f/71248be04360e055d044a4bc17f5d06c142b.pdf).
- González, R., y Palencia, M. (2015). Rosaura Zapata: genealogía de una profesión. En L. Infante, M. Alvarado, R. González y M. Palencia, *Las maestras de México* (pp. 139-183). México: SEP/INEHRM.
- Julia, D. (1995). La cultura escolar como objeto histórico. En M. Menegus y E. González (coords.), *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica. Métodos y fuentes* (pp. 131-153). México: UNAM/CESU.
- Lawn, M. (2005). A pedagogy for the public: The place of objects, observation, mechanical production and cupboards. En M. Lawn e I. Grosvenor, *Materialities of schooling. Design, technology, objects, routines* (pp. 47-70). United Kingdom: Symposium Books.
- Ortega, C. (2015). Historia política de la tecnología: una propuesta metodológica para la historia de la arquitectura escolar (Ciudad de México, 1880-1920). *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 3(6), 159-180. Recuperado de [rmhe.somehide.org/index.php/revista/article/view/63/73](http://rmhe.somehide.org/index.php/revista/article/view/63/73).
- Viñao, A. (1996). Culturas escolares: reformas e innovaciones, entre la tradición y el cambio. *Jornadas estatales (8ª 1996, Murcia)*, 17-29.
- Zapata, R. (1951). *La educación preescolar en México*. México: SEP.

Cómo citar este artículo:

García Serrano, A. A. (2020). Escuelas de párvulos y *Kindergärten* de la Ciudad de México: configuración de una cultura escolar para niños menores de seis años, 1881-1917. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2(1), 153-162. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v2i1.298>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.